COMEDIA FAMOSA.

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Felipe Segundo.	*Soldados.*	*Iſabèl, hija de Creſpo.*
Don Lope de Figueroa.	*Rebolledo, y Chiſpa.*	*Inès, prima de Iſabèl.*
Don Alvaro de Atayde.	*Pedro Creſpo, Labrador.*	*Don Mendo.*
Vn Capitan. Vn Sargento.	*Juan, hijo de Creſpo.*	*Nuño, criado.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Rebolledo, la Chiſpa, y Soldados.

Reb. CUerpo de Chriſto con quien
de eſta ſuerte haze marchar
de vn Lugar à otro Lugar,
ſin dàr vn refreſco! *Todos.* Amen.
Reb. Somos Gitanos aqui,
para andar de eſta manera?
Vna arrollada Vandera
nos ha de llevar tràs sì,
con vna Caxa? *Sold.* 1. Yà empiezas?
Reb. Que eſte rato que callò,
nos hizo merced, de no
rompernos eſtas cabeças!
Sold. 2. No mueſtres de eſſo peſar,
ſi ha de olvidarſe, imagino
el canſancio del camino
à la entrada del Lugar.
Reb. A què entrada, ſi voy muerto?
Y aunque llegue vivo allà,
ſabe mi Dios, ſi ſerà
para aloxar; pues es cierto
llegar luego al Comiſſario
los Alcaldes, à dezir,
que ſi es que ſe pueden ir,
que daràn lo neceſſario.
Reſpondeles, lo primero,
que es impoſsible, que viene
la Gente muerta; y ſi tiene
el Concejo algun dinero,
dezir: Señores Soldados,
orden ay, que no parèmos;
luego al inſtante marchèmos.
Y noſotros, muy menguados,
à obedecer al inſtante
orden, que es en caſo tal,
para èl Orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues voto à Dios, que ſi llego
eſta tarde à Zalamea,
y paſſar de alli deſea,
por diligencia, ò por ruego,
que ha de ſer ſin mi la ida;
pues no, con deſembarazo,

serà el primer tornillazo
que avrè yo dado en mi vida.
Sold. 1. Tampoco serà el primero
que aya la vida costado
à vn miserable Soldado;
y mas oy, si considero,
que es el Cabo de esta Gente
Don Lope de Figueroa,
que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre mas desalmado,
jurador, y renegado
del Mundo, y que sabe hazer
justicia del mas Amigo.
sin fulminar el Processo.
Reb. Vèn vstedes todo esso?
pues yo harè lo que yo digo.
Sold. 1. De esso vn Soldado blasona?
Reb. Por mi muy poco me inquieta,
sino por essa pobreta,
que viene tràs la Persona.
Chisp. Seor Rebolledo, por mi
voazè no se aflija, no,
que bien sabe vzè, que yo
barbada el Alma nacì;
y esse temor me deshonra,
pues no vengo yo à servir,
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
Que para estarme, en rigor,
regalada, no dexàra
en mi vida, cosa es clara,
la Casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al Mes mil regalos vienen,
que ay Regidores, que tienen
menos regla con el Mes.
Y pues à venir aqui,
à marchar, y padecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolvì,
por mi; en què duda, ò repara?
Reb. Viven los Cielos, què eres
corona de las Mugeres.
Sold. Aquessa es verdad bien clara:
Viva la Chispa. *Reb.* Reviva;
y mas, si por [illegible]rtir
essa fatiga, de ir
cuesta abaxo, y cuesta arriba,
con su voz, el ayre inquieta
vna xacara, ò cancion.
Chisp. Responda à essa peticion
citada, la castañeta.
Reb. Y yo ayudarè tambien;
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.
Sold. 1. Vive Dios, que han dicho bien.
Cantan Rebolledo, y la Chispa.
Chisp. Yo soy tiritiritiritayna,
flor de la xacarandayna.
Reb. Yo soy tirititiritina,
flor de la xacarandina.
Chisp. Vaya à la Guerra el Alferez,
y embarquese el Capitan.
Reb. Mate Moros quien quisiere,
que à mi no me han hecho mal.
Chisp. Vaya, y venga la tabla al horno,
y à mi no me falte Pan.
Reb. Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Sold. 1. Aguarda, que yà me pesa,
(que ibamos entretenidos
en nuestros mismos oìdos)
Cavalleros, de vèr essa
Torre, pues es necessario,
que donde parèmos sea.
Reb. Es aquella Zalamea?
Chisp. Digalo su Campanario.
No sienta tanto voazè,
que cesse el cantico yà;
mil ocasiones avrà
en que lograrle; porque
esto me divierte tanto,
que como de otras no ignoran,
que à cada cosita lloran,
yo

yo à cada cosita canto;
y oirà vzè xacaras ciento.
Reb. Hagamos aqui alto, pues
justo, hasta que venga, es,
con la orden el Sargento,
por si hemos de entrar marchando,
ò en Tropas. *Sold.* 1. El solo es quien
llega aora: Mas tambien
el Capitan esperando
està. *Salen Capitan, y Sargento.*
Cap. Señores Soldados,
albricias puedo pedir:
De aqui no hemos de salir,
y hemos de estàr aloxados,
hasta que Don Lope venga
con la Gente que quedò
en Llerena, que oy llegò
orden de que se prevenga
toda, y no salga de aqui
à Guadalupe, hasta que
junto todo el Tercio estè,
y èl vendrà luego; y assi,
del cansancio bien podràn
descansar algunos dias.
Reb. Albricias poder pedias.
Todos. Vitor nuestro Capitan.
Cap. Yà està hecho el Aloxamiento:
El Comissario irà dando
Boletas, como llegando
fueren. *Chisp.* Oy saber intento,
por què dixo, voto à tal,
aquella xacarandina:
Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal?
Vanse todos, y quedan el Capitan, y Sargento.
Cap. Señor Sargento, ha guardado
las Boletas para mi,
que me tocan? *Sarg.* Señor, si.
Cap. Y donde estoy aloxado?
Sarg. En la Casa de vn Villano,
que el hombre mas rico es
del Lugar, de quien despues
he oìdo, que es el mas vano
Hombre del Mundo, y què tiene
mas pompa, y mas presuncion,
que vn Infante de Leon.
Cap. Bien à vn Villano conviene,
rico, aquessa vanidad!
Sarg. Dizen, que esta es la mejor
Casa del Lugar, señor:
Y si và à dezir verdad,
yo la escogì para ti;
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella Muger. *Cap.* Di.
Sarg. Como vna hija suya. *Cap.* Pues
por muy hermosa, y muy vana,
serà mas que vna Villana,
con malas manos, y pies?
Sar. Que aya en el Mundo quien diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?
Sarg. Ay mas bien gastado rato,
à quien amor no le obliga,
sino ociosidad no mas,
que el de vna Villana, y vèr,
que no acierta à responder
à proposito jamàs?
Cap. Cosa es, que en toda mi vida
ni aun de passo, me agradò;
porque en no mirando yo
asseada, y bien prendida
vna Muger, me parece,
que no es Muger para mi.
Sarg. Pues para mi, señor, si,
qualquiera que se me ofrece.
Vamos allà, que por Dios,
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dize, viendo à la que amò:
Aquella es mi Dama, y no,
aquella es mi Labradora.
Luego si Dama se llama
la que se ama, claro es yà,
que en vna Villana està

ven-

Vendido el nombre de Dama.
Mas què ruido es esse? *Sarg.* Vn hombre,
que de vn flaco Rozinante.
à la buelta de essa esquina
se apeò; y en rostro, y talle
parece aquel Don Quixote,
de quien Miguèl de Cervantes
escriviò las Aventuras.
Cap. Què figura tan notable!
Sarg. Vamos, señor, que yà es hora.
Cap. Lleveme el Sargento antes
à la Posada la copa,
y buelva luego à avisarme. *Vanse.*
Sale Mendo, Hidalgo de figura, y Nuño.
Mend. Como và el Ruzio? *Nuñ.* Rodado,
pues no puede menearse.
Mend. Dixiste al Lacayo, dì,
que vn rato le passeasse?
Nuñ. Què lindo pienso! *Mend.* No ay cosa
que tanto à vn bruto descanse.
Nuñ. Atengome à la cebada.
Mend. Y que à los galgos no aten,
dixiste? *Nuñ.* Ellos se holgàran,
mas no el Carnicero. *Mend.* Baste;
y pues que han dado las tres,
calçome palillo, y guantes.
Nuñ. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Mend.* Si alguien,
que no he comido vn Faysàn,
dentro de sì imaginare,
que allà dentro de sì miente,
aqui, y en qualquiera parte,
le sustentarè. *Nuñ.* Mejor
no serìa sustentarme
à mi, que al otro, que en fin
te sirvo? *Mend.* Què necedades!
En efecto, que han entrado
Soldados aquesta tarde
en el Pueblo? *Nuñ.* Si señor.
Mend. Lastima da el Villanage,
con los Huespedes que espera!
Nuñ. Mas lastima, dì, y mas grande
con lo que no espera. *Mend.* Quien?
Nuñ. La Hidalguèz; y no te espante,
que sino alojan, señor,
en cas de Hidalgos à nadie,
por què piensas que es? *Mend.* Por què?
Nuñ. Porque no se muera de hambre.
Mend. Assi en descanso estè el Alma
de mi buen señor, y padre;
pues en fin me dexò vna
Executoria tan grande,
pintada de Oro, y açul,
Essencion de mi Linage.
Nuñ. Tomàramos, que dexàra
vn poquillo de Oro à parte.
Men. Aunque si reparo en ello,
y si và à dezir verdades,
no tengo que agradecerle,
de que Hidalgo me engendrasse;
porque yo no me dexàra
engendrar, aunque èl porfiasse,
sino fuera de vn Hidalgo,
en el vientre de mi madre.
Nuñ. Fuera de saber dificil.
Men. No fuera, sino muy facil.
Nuñ. Como, señor? *Men.* Tu en efecto
Filosofia no sabes,
y assi ignoras los principios.
Nuñ. Si, mi señor, y los antes,
y postres, desde que como
contigo; y es, que al instante,
Mesa Divina es tu Mesa,
sin medios, postres, ni antes.
Men. Yo no digo essos principios:
Has de saber, que el que nace,
substancia es del alimento
que antes comieron sus padres.
Nuñ. Luego tus padres comieron?
Essa maña no heredaste.
Men. Esto despues se convierte
en su propria carne, y sangre:
Luego si huviera comido
el mio cebolla, al instante
me huviera dado el olor,
y huviera dicho yo: Tate,
que no me esta bien hazerme
de alimento semejante.
Nuñ. Aora digo, que es verdad.
Men. Què? *Nuñ.* Que adelgaça la hambre
los ingenios. *Men.* Majadero,
tengola yo? *Nuñ.* No te enfades,
que sino la tienes, puedes
tenerla, pues de la tarde
son yà las tres, y no ay greda
que mejor las manchas saque,
que tu saliva, y la mia.
Men. Pues essa es causa bastante

para

para tener hambre yo?
Tengan hambre los Gañanes,
que no somos todos vnos;
que à vn Hidalgo no le haze
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera
Hidalgo! *Men.* Y mas no me hables
de esto, pues yà de Isabèl
vamos entrando en la calle.
Nuñ. Por què, si de Isabèl eres
tan firme, y rendido amante,
à su padre no la pides,
pues con esto, tu, y su padre
remediarèis de vna vez
entrambas necessidades;
tu comeràs, y èl harà
Hidalgos sus Nietos? *Men.* No hables
mas, calla: Dineros
tanto avian de postrarme,
que à vn hombre llano, por fuerça
avia de admitir? *Nuñ.* Pues antes
pensè, que ser hombre llano,
para suegro, era importante;
pues otros dizen, que son
tropezones, en que caen
los yernos: y si no has
de casarte, por què hazes
tantos estremos de amor?
Men. Pues no ay, sin que yo me case,
Huelgas en Burgos, adonde
llevarla, quando me enfade?
Mira si acaso la vès.
Nuñ. Temo, si acierta à mirarme
Pedro Crespo. *Me.* Què ha de hazer,
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que manda tu amo.
Nuñ. Si harè, aunque no he de sentarme
con èl à la mesa. *Men.* Es proprio
de los que sirven, refranes.
Nuñ. Albricias, que con su prima
Inès, à la rexa sale.
Men. Dì, que por el bello Oriente,
coronado de Diamantes,
oy, repitiendose el Sol,
amanece por la tarde.
Salen a la ventana Isab. y Inès, Labradoras.
Inès. Assomate a essa ventana,
prima, assi el Cielo te guarde;
veràs los Soldados, que entran
en el Lugar. *Isab.* No me mandes,
que à la ventana me ponga
estando esse hombre en la calle,
Inès, pues yà quanto el verle
en ella me ofende sabes.
Inès. En notable tema ha dado
de servirte, y festejarte!
Isab. No soy mas dichosa yo.
Inès. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento de esso.
Is. Pues què avia de hazer? *In.* Donayre.
Isab. Donayre de los disgustos?
Men. Hasta aqueste mismo instante,
jurára yo (à fee de Hidalgo,
que es juramento inviolable)
que no avia amanecido;
mas què mucho que lo estrañe?
Basta que a vuestras Auroras
segundo dia les sale.
Isa. Ya os he dicho muchas vezes,
señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante,
haziendo todos los dias,
en mi casa, y en mi calle.
Men. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las hazen
mas hermosas el enojo,
el rigor, desdèn, y vltrage,
en su vida gastarian
mas afeyte, que enojarse:
Hermosa estàs, por mi vida!
dezid, dezid mas pesares.
Isab. Quando no baste el deziros,
Don Mendo, el hazerlos baste
de aquesta manera: Inès,
entrate allà dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *Vas.*
Inès. Señor Cavallero Andante,
que de Aventurero entrais
siempre en lides semejantes,
porque de Mantenedor
no era para vos tan facil,
amor os provea. *Vas. Men.* Inès,
las hermosuras se salen
con quanto ellas quieren, Nuño.
Nuñ. O què desayrados nacen
todos los pobres!
Sale Pedro Crespo, Labrador. Cres. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle,

que

que no vea à este Hidalgote
passearse en ella muy grave! (haile
Sale Juan su hijo Que siempre q̃ venga
esta Fantasma a mi puerta,
calçado de frente, y guantes!
Nuñ. Pero acà viene su hijo.
Men. No te turbes, ni embarazes.
Cres. Mi Juanito viene aqui.
Jua. Pero aqui viene mi Padre.
Men. Dissimula. Pedro Crespo,
Dios os guarde. *Cr.* Dios os guarde
Vanse Don Mendo, y Nuño.
El ha dado en porfiar,
y alguna vez he darle
de manera que le duela.
Jua. Algun dia he de enojarme:
De donde bueno, señor?
Cresp. De las Eras, que esta tarde
sali à mirar la labrança,
y estàn las parvas notables
de manojos, y montones,
que parecen, al mirarse
de lexos, montones de oro,
y aun oro de mas quilates,
pues de los granos de aqueste
es todo el Cielo el Contraste.
Alli el Vielgo, hiriendo à soplos
el viento en ellos suave,
dexa en esta parte el grano,
y la paja à la otra parte;
que aun alli lo mas humilde
dà lugar à lo mas grave.
O quiera Dios, que en las Troxes
llegue yo à encerrarlo, antes
que algun turbion me lo lleve,
ò algun viento me lo arrastre!
Tu, què has hecho? *Ju.* No sè como
dezirlo, sin enojarte:
A la pelota he jugado
dos partidos esta tarde,
y entrambos los he perdido.
Cresp. Bien esta, si los pagaste.
Jua. No los paguè, que no tuve
dineros para ellos; y
vengo à pedirte, señor.
Cres. Pues escucha, antes de hablarme
Dos cosas no has de hazer nunca:
no ofrecer lo que no sabes
que has de cumplir, ni jugar
mas de lo que està delante;
porque si por accidente
falta, tu opinion no falte.
Jua. El consejo es como tuyo,
y por tal debo estimarle;
y he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
consejo al que ha menester
dinero. *Cresp.* Bien te vengaste!
Sale el Sarg. Vive Pedro Crespo aqui?
Cresp. Ay algo que vsted le mande?
Sarg. Traer à su Casa la ropa
de Don Alvaro de Atayde,
que es el Capitan de aquesta
Compañia, que esta tarde
se ha alojado en Zalamea.
Cresp. No digais mas; esso baste,
que para servir al Rey,
y al Rey en sus Capitanes,
està mi Casa, y mi hazienda.
Y en tanto que se le haze
el Aposento, dexad
la ropa en aquella parte,
y id à dezirle, que venga
quando su merced gustare
à que se sirva de todo.
Sarg. El vendrà luego al instante. *Vase.*
Jua. Què quieras, siendo tu rico,
vivir à estos hospedages
sujeto? *Cresp.* Pues como puedo
escusarlos, ni escusarme?
Jua. Comprando vna Executoria.
Cresp. Dime por tu vida, ay alguien
que no sepa, que yo soy,
si bien de limpio Linage,
hombre llano? No por cierto;
pues què gano yo en comprarle
vna Executoria al Rey,
sino le compro la Sangre?
Diràn entonces, que soy
mejor que aora? No: Es dislate;
pues què diràn? Que soy Noble
por cinco, ò por seis mil reales;
y esto es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.
Quieres, aunque sea tribial,
vn exemplillo escucharme?
Es calvo vn Hombre cien Años,
y al cabo de ellos se haze
vna cabellera; Este,
en opiniones vulgares,
dexa de ser calvo? No;
pues què dizen, al mirarle?
Bien puesta la cabellera
trae Fulano; pues què haze,
si aunque no le vean la calva,
todos que la tiene saben?
Juan. Enmendar su vexacion,
remediarse de su parte,
y redimir las molestias
del Sol, del yelo, y del ayre.
Cresp. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en Casa: Villanos fueron
mis Abuelos, y mis Padres;
sean Villanos mis hijos.
Llama à tu hermana. *Jua.* Ella sale.
Salen Isabèl, y Inès.
Cresp. Hija, el Rey nuestro señor,
que el Cielo mil Años guarde,
và à Lisboa, porque en ella
solicita coronarse,
como legitimo Dueño:
à cuyo efecto, Marciales
Tropas caminan, con tantos
Aparatos Militares;
hasta baxar à Castilla
el Tercio Viejo de Flandes,
con vn Don Lope, que dizen
todos, que es Español Marte.

Oy han de venir à Casa
Soldados, y es importante,
que no te vean; y assi, hija,
al punto has de retirarte
en essos Desvanes, donde
yo vivia. *Isab.* A suplicarte
me diesses essa licencia
venia yo: Sè, que el estarme
aqui, es estàr solamente
à escuchar mil necedades.
Mi prima, y yo, en esse Quarto
estarèmos, sin que nadie,
ni aun el Sol mismo, no sepa
de nosotras. *Cresp.* Dios os guarde:
Juanito, quedate aqui;
recibe à Huespedes tales,
mientras busco en el Lugar
algo con que regalarles. *Vas.*
Isab. Vamos, Inès. *Inès.* Vamos, prima,
que tengo por disparate
el guardar à vna Muger,
si ella no quiere guardarse. *Vans.*
Salen el Capitan, y el Sargento.
Sarg. Esta es, señor, la Casa (passa
Ca. Pues del Cuerpo de Guardia al pũto
toda mi ropa. *Sarg.* Quiero
registrar la Villana lo primero. *Vas.*
Juan. Vos seais bien venido
à aquesta Casa, que ventura ha sido
grande, venir à ella vn Cavallero
tã Noble, como en vos lo cõsidero.
Què galàn, y alentado! *Ap.*
Embidia tengo al trage de Soldado!
Cap. Vos seais bien hallado.
Jua. Perdonarèis no estar acomodado,
que mi Padre quisiera,
que oy vn Alcazar esta Casa fuera:
èl ha ido à buscaros
que comais, que desea regalaros,
y yo à que este vuestro Aposento
aderezado. *Cap.* Agradecer intento
la merced, y el cuidado. (postrado.
Juan. Estarè siempre à vuestros pies
Vase.

Vanse, y sale el Sargento.

Cap. Què ay, Sargento? Has ya visto
à la tal Labradora? *Sarg* Vive Christo,
que con aquesse intento
no he dexado cozina, ni Aposento,
y que no la he topado.
Cap. Sin duda el villanchòn la ha retirado.
Sarg Preguntè à vna criada
por ella, y respondiòme, que ocupada
su padre la tenia
en esse Quarto alto, y que no avia
de baxar nunca acà, que es muy zeloso.
Cap. Què Villano no ha sido malicioso?
De mi digo, que si yo aqui la viera,
de ella caso no hiziera,
y solo porque el viejo la ha guardado,
deseo, vive Dios, de entrar me ha dado
donde està. *Sarg.* Pues què harèmos,
para que allà, señor, con causa entrèmos,
sin dàr sospecha alguna?
Cap. Solo por tema la he de vèr; y vna
industria he de buscar. *Sar.* Aunque no sea
de mucho ingenio para quien la vea,
oy no importarà nada,
que con esso serà mas celebrada.
Cap. Oyela, pues, aora. *Sarg.* Dì què ha sido?
C. Tu has de fingir: Mas no, pues que ha ve-
este Soldado, que es mas despejado, (nido
èl fingirà mejor lo que he trazado.

Salen Rebolledo, y Chispa.

Reb. Con este intento vengo
à hablar al Capitan, por vèr si tengo
dicha en algo. *Chi.* Pues hablale de modo,
que le obligues, q̃ en fin no ha de ser todo
desatino, y locura.
Reb. Prestame vn poco tu de tu cordura.
Chisp. Poco, y mucho pudiera.
Reb. Mientras hablo con èl, aqui me espera.
Yo vengo a suplicarte.
Cap. En quanto puedo ayudarè, por Dios,
à Rebolledo,
porque me ha aficionado
su despejo, y su brio. *Sar.* Es gran Soldado!
C. Pues què ay que se ofrezca? *Re.* Yo he per-
quanto dinero tengo, y he tenido, (dido
y he de tener, porque de pobre juro,
en presente, en preterito, y futuro.
Hagaseme merced, de que por via
de ayudilla de costa, aqueste dia
el Alferez me dè [illegible]. Diga, què h
Reb. El juego del Boliche por mi quenta;
que soy hombre cargado
de obligaciones, hombre al fin honrado.
Cap. Digo, que esso es muy justo,
y el Alferez sabrà, que esse es mi gusto.
Chisp Bien le habla al Capitan! O si me viesse
llamar de todos yà la Bolichera!
Reb. Darèle esse recado? *Cap.* Oye: Primero
que le lleves, de ti fiarme quiero,
para cierta invencion, que he imaginado,
con que salir intento de vn cuidado.
Reb. Pues què es lo que se aguarda?
Lo que tarda en saberse, es lo que tarda
en hazerse. *Cap.* Escuchame: Yo intento
subir à esse Aposento,
por vèr si en èl vna persona habita,
que de mi oy esconderse solicita.
Reb. Pues por què no subes? *Ca.* No quisiera
sin que alguna color para esto huviera,
por disculparlo mas: Y assi, fingiendo,
que yo riño contigo, has de irte huyendo
por aì arriba: Yo entonces enojado,
la espada sacarè: Tu, muy turbado,
has de entrarte hasta donde
la persona que busco se me esconde.
Reb. Bien informado quedo.
Chisp. Pues habla el Capitan con Rebolledo
oy de aquella manera,
desde oy me llamaràn la Bolichera.
Reb. Voto a Dios, que han tenido
esta ayuda de costa, que he pedido,
vn ladron, vn gallina, y vn cuitado,
y aora, que la pide vn hombre honrado,
no se la dàn?
Chisp. Ya empieza su tronera. (nera?
Cap. Pues como me habla à mi de essa ma-
Reb. No tengo de enojarme, (blasme;
quando tengo razon? *Ca.* No, ni ha de ha-
y agradezca que sufro aqueste excesso.
Reb. Vzè es mi Capitan, solo por esso
callarè; mas por Dios, que si tuviera (ra
la Vengala en mi mano. *Ca.* Què me hizie-
Chisp. Tente, señor: Su muerte considero.
Re. q̃ me hablàra mejor. *C* què es lo q̃ espero,
que no doy muerte à vn picaro atrevido?
Reb. Huyo, por el respeto que he tenido
à esta Insignia. *Cap* Aunque huyas,
te he de matar. *Ch.* yà èl hizo de las suyas.

Sar. Tente, señor. *Chis.* Escucha.
Sar. Aguarda, espera.
Chri. Yà no me llamaràn la Bolichera.

Entrale acuchillando, y sale Juan con espada, y Pedro Crespo.

Juan. Acudid todos presto.
Cresp. Què ha sucedido aqui?
Juan. Què ha sido aquesto?
Cresp. Que la espada ha sacado
el Capitan aqui para vn Soldado,
y essa escalera arriba (va!
sube tràs èl. *C.* Ay suerte mas esqui-
C. Subid todos tràs èl. *J.* Aciō fue vana
escōder à mi prima, y à mi hermana.

Entranse, y sale Rebolledo huyendo, y Isabèl, y Inès.

Reb. Señora, si siempre ha sido
Sagrado el que es Templo oy,
sea mas Sagrado aqueste,
pues es Templo del amor.
Isab. Quien à huir de essa manera
os obliga? *Juan.* Què ocasion
teneis de entrar hasta aqui?
Isab. Quien os sigue, ò busca?

Salen el Capitan, y Sargento. *Cap.* Yo,
que tengo de dàr la muerte
al picaro, vive Dios,
si pensasse. *Isab.* Deteneos,
siquiera, porque, señor,
vino à valerse de mi,
que los hombres como vos,
han de amparar las mugeres,
si no por lo que ellas son,
porque son mugeres, que esto
basta, siendo vos quien sois.
Cap. No pudiera otro Sagrado
librarle de mi furor,
sino vuestra gran belleza,
por ella vida le doy;
pero mirad, que no es bien
en tan precisa ocasion,
hazer vos el homicidio,
que no quereis que haga yo.
Isab. Cavallero, si cortès
poneis en obligacion
nuestras vidas, no zozobre
tan presto la intercession.
Que dexeis este Soldado
os suplico, pero no
que cobreis de mi la deuda,
à que agradecida estoy.
Cap. No solo vuestra hermosura
es de rara perfeccion,
pero vuestro entendimiento
lo es tambien, porque oy en vos
aliança estàn jurando
hermosura, y discrecion.

Salen Pedro Crespo, y Juan, las espadas desnudas.

Cres. Como es esso, Cavallero?
quando pensò mi temor
hallaros matando à vn hombre,
os hallo. *Isab.* Valgame Dios!
Cres. Requebrando à vna muger?
Muy noble sin duda sois,
pues que tan presto se os passan
los enojos. *Cap.* Quien naciò
con obligaciones, debe
acudir à ellas; y yo
al respeto de esta Dama
suspendi todo el furor.
Cres. Isabèl es hija mia,
y es Labradora, señor,
que no Dama. *Juà.* Vive el Cielo,
que todo ha sido invencion (à p.
para aver entrado aqui:
Corrido en el Alma estoy,
de que piensen que me engañan,
y no ha de ser: Bien, señor
Capitan, pudierais vèr
con mas segura atencion,
lo que mi padre desea
oy serviros, para no
averle hecho este disgusto.
Cres. Quien os mete en esso à vos,
rapàz, què disgusto ha avido?
si el Soldado le enojò,

no avia de ir tràs èl? Mi hija
estima mucho el favor
de el averle perdonado,
y el de su respeto yo.
Cap. Claro està, que no avrà sido
otra causa, y ved mejor
lo que dezis. *Jua.* Yà lo veo
muy bien. *Cres.* Pues como hablais
vos assi? *Cap.* Porque estais delante,
mas castigo no le doy
à este rapàz. *Cres.* Detened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar à mi hijo
como quisiere, y vos no.
Jua. Y yo sufrirlo à mi padre,
mas à otra persona, no.
Cap. Què aveis de hazer? *Jua.* Perder
la vida, por la opinion.
Cap. Què opinion tiene vn Villano?
Jua. Aquella misma que vos,
que no huviera vn Capitan,
sino huviera vn Labrador.
Cap. Vive Dios, que yà es baxeza
sufrirlo. *Cres.* Ved que estoy
de por medio. *Sacan las espadas.*
Reb. Vive Christo,
Chispa, que ha de aver hurgòn.
Chis. Aqui del Cuerpo de Guardia.
Reb. Don Lope, ojo abizor.
Sale Don Lope con Abito, y Vengala.
Lop. Què es aquesto? La primera
cosa que he de encontrar oy,
acabado de llegar,
ha de ser vna question?
Cap. A què mal tiempo Don Lope
de Figueroa llegò!
Cres. Por Dios que se las tenia
con todos el rapagòn.
Lop. Què ha avido? Què ha sucedido?
Hablad, porque voto à Dios,
que à hombres, mugeres, y casa,
eche por vn corredor.
No me basta aver subido
hasta aqui con el dolor
de esta pierna, que los diablos
llevaràn, Amen, sino
no dezirme: Aquesto ha sido.
Cres. Todo esto es nada, señor.
Lop. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es, que aloxado estoy
en esta casa; vn Soldado.
Lop. Dezid. *Cap.* Ocasion me diò
à que sacasse con èl
la espada; hasta aqui se entrò
huyendo; entrème tràs èl,
donde estaban essas dos
Labradoras; y su padre,
ò su hermano, ò lo que son,
se han disgustado, de que
entrasse hasta aqui. *Lop.* Pues yo
à tan buen tiempo he llegado,
satisfarè à todos oy.
Quièn fue el Soldado, dezid,
que à su Capitan le diò
ocasion de que sacasse
la espada? *Reb.* Què pago yo
por todos? *Isab.* Aqueste fue
el que huyendo hasta aqui entrò.
Lop. Denle dos tratos de cuerda.
Reb. Tira: Què han de dàr, señor?
Lo. Tratos de cuerda. *Reb.* Yo, hombre
de aquessos tratos no soy.
Chis. De esta vez me lo estropean.
Cap. Ha Rebolledo, por Dios,
que nada digas; yo harè
que te libren. *Reb.* Como no
lo he de dezir? Pues si callo,
los braços me pondràn oy
atràs, como mal Soldado.
El Capitan me mandò
que fingiesse la pendencia,
para tener ocasion
de entrar aqui. *Cres.* Ved aora
si hemos tenido razon?
Lop. No tuvisteis, para aver
assi puesto en ocasion
de perderse este Lugar.
Ola, echa vn vando Tambor,
que al Cuerpo de Guardia vayan
los Soldados quantos son,
y que no salga ninguno,
pena de muerte, en todo oy.
Y para que no quedeis
con aqueste empeño vos,
y vos con este disgusto,
y satisfechos los dos,
buscad otro Aloxamiento,
que yo en esta casa estoy
desde oy aloxado, en tanto
que à Guadalupe no voy,
donde està el Rey. *Cap.* Tus preceptos
ordenes precisas son
para mi. *Cres.* Entraos allà dentro:
Mil gracias, señor, os doy,
por la merced que me hizisteis,
de escusarme vna ocasion
de perderme. *Lop.* Como aviais,
dezid, de perderos vos?
Cres. Dando muerte à quien pensàra,
ni aun el agravio menor.
Lop. Sabeis, voto à Dios, que es
Capitan? *Cres.* Si, voto à Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando à mi opinion,
le matàra. *Lop.* A quien tocàra,
ni à vn Soldado menor,
solo à vn pelo de la ropa,
por vida del Cielo, yo
le ahorcàra. *Cr.* A quien se atreviera
à vn atomo de mi honor,
por vida tambien del Cielo,
que tambien le ahorcàra yo.
Lop. Sabeis, que estais obligado
à sufrir, por ser quien sois,
estas cargas? *Cr.* Con mi hazienda,
pero con mi fama, no.
Al Rey, la hazienda, y la vida,
se ha de dàr; pero el honor
es patrimonio del Alma,
y el Alma solo es de Dios.
Lop. Juro à Christo, que parece,
que vais teniendo razon.
Cres. Si, juro à Christo, porque
siempre la he tenido yo.
Lop. Yo vengo cansado, y esta
pierna, que el diablo me diò,
ha menester descansar.
Cres. Pues quien os dize que no?
Aì me diò el diablo vna cama,
y servirà para vos.
Lop. Y diòla hecha el diablo?
Cres. Si. *Lop.* Pues à deshazerla voy;
que estoy, voto à Dios, cansado.
Cres. Pues descansad, voto à Dios.
Lop. Testarudo es el Villano, *à p.*
tan bien jura como yo.
Cres. Caprichoso es el Don Lope, *à p.*
no harèmos migas los dos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Mendo, y Nuño criado.

Men. Quien os contò todo esso?
Nuñ. Todo esso contò Ginesa
su criada. *Men.* El Capitan
despues de aquella pendencia,
que en su casa tuvo, fuesse
yà verdad, ò yà cautela,
ha dado en enamorar
à Isabèl. *Nuñ.* Y es de manera,
que tampoco humo en su casa
èl haze, como en la nuestra
nosotros; èl todo el dia
no se quita de la puerta;
no ay hora que no la embie
recados; con ellos entra,
y sale vn mal Soldadillo,
confidente suyo. *Men.* Cessa;
que es mucho veneno, mucho,
para que el alma lo beba
de vna vez. *Nuñ.* Y mas no aviendo
en el estomago fuerças
con que resistirle. *Men.* Hablèmos

vn rato, Nuño, de veras.
Nuñ. Pluguiera à Dios fueran burlas.
Men. Y què le responde ella?
Nuñ. Lo que à ti, porque Isabèl
es Deidad hermosa, y bella,
à cuyo cielo no empañan
los vapores de la tierra.
Men. Buenas nuevas te dè Dios. *Dale.*
Nuñ. A ti te dè mal de muelas,
que me has quebrado dos dientes,
mas bien has hecho, si intentas
reformarlos, por familia
que no sirve, ni aprovecha.
El Capitan. *Men.* Vive Dios,
si por el honor no fuera
de Isabèl, que lo matàra.
Nuñ. Mas miras por tu cabeça.
Salen el Capitan, Sargento, y Rebolledo.
Men. Escucharè retirado,
aqui à esta parte te llega.
Cap. Este fuego, esta passion
no es amor solo, que es tema,
es ira, es rabia, es furor.
Reb. O nunca, señor, huvieras
visto la hermosa Villana,
que tantas ansias te cuesta!
Cap Què te dixo la criada?
Reb. Yà no sabes sus respuestas?
Men. Esto ha de ser, pues yà tiende
la noche sus sombras negras,
antes que se aya resuelto
à lo mejor mi prudencia,
vèn à armarme. *Nu* Pues què tienes
mas armas, señor, que aquellas,
que estàn en vn azulejo
sobre el marco de la puerta?
Men. En mi guardanès presumo,
que ay para tales empressas
algo que ponerme. *Nuñ.* Vamos,
sin que el Capitan nos sienta. *Vans.*
Cap Que en vna Villana aya
tan hidalga resistencia,
que no me aya respondido
vna palabra siquiera
apacible! *Sarg.* Estas, señor,
no de los hombres se prendan
como tu, si otro Villano
la festejàra, y sirviera,
hiziera mas caso dèl;
fuera, de que son tus quexas
sin tiempo; si te has de ir
mañana, para què intentas,
que vna Muger en vn dia
te escuche, y te favorezca?
Cap. En vn dia el Sol alumbra,
y falta; en vn dia se trueca
vn Reyno todo; en vn dia
es edificio vna peña;
en vn dia vna Batalla
perdida, y victoria ostenta;
en vn dia tiene el Mar
tranquilidad, y tormenta;
en vn dia naze vn hombre,
y muere: Luego pudiera
en vn dia ver mi amor
sombra, y luz, como Planeta,
pena, y dicha, como Imperio,
gente, y brutos, como Selva,
paz, y inquietud, como Mar,
Triunfo, y Ruina, como Guerra,
vida, y muerte, como dueño
de Sentidos, y Potencias.
Y aviendo tenido edad
en vn dia su violencia,
de hazerme tan desdichado,
por què, por què no pudiera
tener edad en vn dia
de hazerme dichoso? Es fuerça
que se engendren mas despacio
las glorias, que las ofensas?
Sarg. Verla vna vez solamente
à tanto estremo te fuerça?
Cap. Què mas causa avia de aver
llegando à verla, que verla?
De sola vna vez incendio
crece vna breve pabesa;
de vna vez sola vn abismo
ful-

fulgureo bolcàn rebienta;
de vna vez se enciende vn rayo,
que destruye quanto encuentra;
de vna vez escupe horror,
la mas reformada pieza;
de vna vez amor, què mucho,
fuego de quatro maneras,
mina, incendio, pieza, rayo,
postre, abrase, assombre, y hiera?
Sar. No dezias, que Villanas
nunca tenian belleza?
Cap. Y aun aquessa confiança
me matò, porque el que piensa
que và à vn peligro, yà và
prevenido à la defensa;
quien và à vna seguridad,
es el que mas riesgo lleva,
por la novedad que halla,
si acaso vn peligro encuentra.
Pensè hallar vna Villana,
y hallè vna deidad; no era
precisso que peligrasse
en mi misma inadvertencia?
En toda mi vida vi
mas divina, mas perfecta
hermosura; ay Rebolledo,
no sè què hiziera por verla!
Reb. En la Compañia ay Soldado
que canta por excelencia,
y Chispa, que es mi Alcayde
del boliche, es la primera
Muger en xacarear:
Aya, señor, gira, y fiesta,
y Musica à tu ventana,
que con esto podràs verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como està
Don Lope allì, no quisiera
despertarle. *Reb.* Pues Don Lope,
quando duerme con su pierna?
Fuera, señor, que la culpa,
si se entiende, serà nuestra,
no tuya, si de reboço
vàs en la tropa. *Cap.* Aunque tenga
mayores dificultades,
passen por todas mis penas:
Juntaos todos esta noche,
mas de suerte, que no entiendan,
que yo lo mando: Ha Isabèl,
què de cuydados me cuestas!
Vase el Capitan, y Sargento, y sale Chisp.
Chis. Tengase. *Reb.* Chispa, què es esto?
Chisp. Ai vn pobrete, que queda
con vn rasguño en el rostro.
Reb. Pues por què fue la pendencia?
Chisp. Sobre hazerme alicantina
del barato de hora y media,
que estuvo echando las bolas,
teniendome muy atenta
à si eran pares, ò nones;
càseme, y dile cō esta, *Saca la daga.*
mientras que con el Barbero
poniendose en puntos queda:
Vamos al Cuerpo de Guardia,
que allà te darè la quenta.
Reb. Bueno es estàr de mohina,
quando vengo yo de fiesta.
Chisp. Pues què estorva el vno al otro?
Aqui està la castañeta,
què se ofrece que cantar?
Reb. Ha de ser quando anochezca,
y musica mas fundada;
vamos, y no te detengas,
anda acà al Cuerpo de Guardia.
Chisp. Fama ha de quedar eterna
de mi en el mundo, que soy
Chispilla la Bolichera. *Vanse.*
Sale Don Lope, y Pedro Crespo.
Cresp. En este passo que està
mas fresco, poned la mesa
al señor Don Lope; aqui
os sabrà mejor la cena,
que al fin, los dias de Agosto
no tienen mas recompensa
que sus noches. *Lop.* Apacible
estancia en estremo es esta!
Cresp. Vn pedaço es de jardin
donde mi hija se divierta:
Sent

Sentaos, que el viento suave,
que en las blancas hojas suena
de estas parras, y estas copas,
mil clausulas lisongeras
haze, al compàs de esta fuente,
cytara de plata, y perlas,
porque son, en trastes de oro,
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad, si de instrumentos
sordos; la musica suena
de Musicos, que deleyten
sin vozes que os entretengan,
que como Musicos son,
los pajaros, que gorgean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerça.
Sentaos, pues, y divertid
essa continua dolencia.
Lop. No podrè, que es impossible,
que divertimiento tenga;
valgame Dios! *Cre.* Valga, amen.
Lop. Los Cielos me dèn paciencia!
Sentaos Crespo. *Cre.* Yo estoy bien.
Lop. Sentaos. *Cre.* Pues me dais licēcia,
digo, señor, q̄ obedezco, *Sientase.*
aunque escusarlo pudierais.
Lop. No sabeis que he reparado?
Que ayer la colera vuestra
os debiò de enagenar
de vos. *Cre.* Nunca me enagena
à mi, de mi, nada. *Lop.* Pues
como ayer, sin que os dixera,
que os sentarais, os sentasteis,
aun en la silla primera?
Cres. porque no me lo dixisteis,
y oy, que lo dezis, quisiera
no hazerla; la cortesia
tenerla con quien la tenga.
Lop. Ayer todo erais reniegos,
porvidas, votos, y pesias,
y oy estais mas apacible,
con mas gusto, y mas prudencia.
Cres. Yo, señor, siempre respondo
en el tono, y en la letra
que me hablan; ayer vos
assi hablavais, y era fuerça,
que fuera de vn mismo tono
la pregunta, y la respuesta.
Demàs, de que yo he tomado
por politica discreta,
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañia,
y es aquesto de manera,
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amaneci
con dolor en ambas piernas,
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ò la derecha,
me dolieron à mi entrambas.
Dezidme, por vida vuestra,
qual es, y sepalo yo,
porque vna sola me duela?
Lop. No tengo mucha razon
de quexarme, si ha yà treinta
años, que assistiendo en Flandes
al servicio de la Guerra,
el Invierno con la escarcha,
y el Verano con la fuerça
del Sol, nunca descansè,
y no he sabido que sea
estàr sin dolor vn hora?
Cres. Dios, señor, os dè paciencia.
Lop. Para què la quiero yo?
Cre. No os la dè. *Lop.* Nunca acà vēga
sino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella.
Cres. Amen, y si no lo hazen,
es por no hazer cosa buena.
Lop Jesus mil vezes! Jesus!
Cres. Con vos, y conmigo sea.
Lop. Voto à Christo, que me muero.
Cres. Voto à Christo, que me pesa.
Saca la mesa Juan.
Juan. Yà tienes la mesa aqui.
Lop.

Lop. Como à servirla no entran
mis criados? *Cres.* Yo, señor,
dixe, con vuestra licencia,
que no entràran à serviros,
y que en mi Casa no hizieran
prevenciones, que à Dios gracias,
pienso, que no os falta en ella
nada. *Lop.* Pues no entran criados,
hazedme favor, que venga
vuestra hija aqui, à cenar
conmigo. *Cresp.* Dila, que venga
tu hermana, al instante, Juan.
Lop. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.
Cres. Aunque vuestra salud fuera,
señor, la que yo os deseo,
me dexàra sin sospecha:
Agravio hazeis à mi amor,
que nada de esso me inquieta;
que el dezirla, que no entràra
aqui, fue con advertencia,
de que no estuviesse à oìr
ociosas impertinencias:
Que si todos los Soldados
corteses, como vos, fueran,
ella avia de acudir
à servirlos la primera.
Lop. Què ladino es el Villano! *à p.*
ò como tiene prudencia!
Salen In. y Isab. Què es, señor, lo que me man-(das?
Cres. El señor Don Lope intenta
honraros; èl es quien llama.
Isab. Aqui està vna esclava vuestra.
Lop Serviros intento yo:
Què hermosura tan honesta! *à p.*
Que cenei conmigo quiero.
Isab. Mejor es, que à vuestra cena
sirvamos las dos. *Lop* Sentaos.
Cres. Sentaos: Hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Isab.* Està
el merito en la obediencia *Tocan guitarra.*
Lop. Què es aquello? *Cres.* Por la calle
los Soldados se passean,
cantando, y baylando. *Lop.* Mal
los trabajos de la Guerra,
sin aquesta libertad,
se llevàran, que es estrecha
Religion la de vn Soldado,
y darla ensanches es fuerça.
Jua. Con todo esso es linda vida!
Lop. Fuerades con gusto à ella?
Jua. Si señor, como llevàra
por amparo à V. Excelencia.
Dentro. Mejor se cantarà aqui.
Reb. Vaya à Isabèl vna letra:
Para que despierte, tira
à su ventana vna piedra.
Cres. A ventana señalada *à p.*
và la Musica: Paciencia!
Cantan. Las flores del Romero,
Niña Isabèl,
oy son flores azules,
y mañana seràn miel.
Lop. Musica, vaya: Mas esto *à p.*
de tirar, es desverguença,
y à la Casa donde estoy
venirse à dàr cantaletas;
pero dissimularè,
por Pedro Crespo, y por ella.
Què travesuras! *Cres.* Son moços:
Si por Don Lope no fuera, *à p.*
yo les hiziera. *Jua.* Si yo *à p.*
vna Rodelilla vieja,
que en el Quarto de Don Lope
està colgada, pudiera
sacar. *Haze que se và.*
Cres. Donde vais, mancebo?
Jua. Voy à que traygan la cena.
Cres. Alla ay moços que la traygan.
Todos. Despierta, Isabèl, despierta.
Isab. Què culpa tengo yo, Cielos, *à p.*
para estàr à esto sujeta?
Arroja Don Lope la Mesa.
Lop. Yà no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha.
Cres. Pues, y como que lo es!
Arroja Pedro Crespo la silla.
Lop. Llevème de mi impaciencia:
No es (dezidme) muy mal hecho,
que tanto vna pierna duela?
Cres. De esso mismo hablaba yo.
Lop. Pensè que otra cosa era,
como arrojasteis la silla.
Cres. Como arrojasteis la Mesa
vos, no tuve que arrojar
otra cosa yo mas cerca:
Dissimulemos, honor. *à p.*
Lop. Quien en la calle estuviera! *à p.*
Aora

Aora bien, cenar no quiero:
Retiraos. *Cres.* En hora buena.
Lop. Señora, quedad con Dios.
Isab. El Cielo os guarde. *Lop.* A la puerta *à p.*
de la calle no es mi Quarto,
y en èl no està vna Rodela?
Cres. No tiene puerta el Corral, *à p.*
y yo vna espadilla vieja?
Lop. Buenas noches. *Cres.* Buenas noches:
Encerrarè por defuera *à p.*
à mis dos hijos. *Lop.* Dexarè *à p.*
vn poco la Casa quieta.
Isab. O què mal, Cielos, los dos
disimulan, que les pesa!
Inès. Mal el vno por el otro
van haziendo la deshecha!
Cresp. Ola, mancebo. *Jua.* Señor.
Cresp. Acà està la cama vuestra. *Vanse.*
Salen el Capitan, el Sargento, Chispa, y Rebolledo, con guitarras, y Soldados.
Reb. Mejor estamos aqui;
el sitio es mas oportuno;
tome rancho cada vno.
Chisp. Buelve la Musica? *Reb.* Si.
Chisp. Aora estoy en mi centro.
Cap. Que no aya vna ventana
entreabierto esta Villana!
Sarg. Pues bien lo oyen allà dentro.
Chisp. Espera. *Sarg.* Serà à mi costa.
Reb. No es mas, de hasta vèr quien es
quien llega. *Chis.* Pues què? No vès
vn Ginete de la Costa?
Salen Mendo, con Adarga, y Nuño.
Men. Vès bien lo que passa? *Nuñ.* No,
no veo bien; pero bien
lo escucho. *M.* Quien, Cielos, quien
esto puede sufrir? *Nuñ.* Yo.
Men. Abrirà, acaso Isabèl
la ventana? *Nuñ.* Si abrirà.
Men. No harà, Villano. *Nuñ.* No harà.
Men. Hà zelos! Pena cruel!
Bien supiera yo arrojar
à todos à cuchilladas
de aqui; mas disimuladas
mis desdichas han de estàr,
hasta vèr, si ella ha tenido
culpa de ello. *Nuñ.* Pues aqui
nos sentèmos. *Men.* Bien: Assi
estarè desconocido.
Reb. Pues yà el hombre se ha sentado,
si yà no es, que ser ordena
algun Alma, que anda en pena
de las cañas que ha jugado,
con su Adarga à cuestas: Dà
la voz al ayre. *Chis.* Yà èl la lleva.
Reb. Dì vna xacara, tan nueva,
que corra sangre. *Chisp.* Si harè.
Salen Don Lope, y Pedro Crespo, à vn tiempo, con Broqueles.
Chis. Erase cierto Sampayo,
la flor de los Andaluzes,
el Xaque de mayor porte,
y el Xaque de mayor lustre:
Este, pues, à la Chillona
topò vn dia. *Reb.* No le culpen
la fecha, que el consonante
quiere, que aya sido en Lunes.
Chisp. Topò, digo, à la Chillona,
que brindando, entre dos luzes,
ocupaba, con el Garlo,
la Casa de los acumbres:
El Garlo, que siempre fue,
en todo lo que le cumple,
Rayo, de texado abaxo,
porque era Rayo sin Nube,
sacò la espada, y à vn tiempo
vn tajo, y rebès sacude.
Acuchillandolos D. Lope, y Pedro Crespo.
Cresp. Serà de esta manera,
Lop. Que serìa assi, no duden.
Metenlos à cuchilladas, y sale Don Lope.
Lop. Gran valor! Vno ha quedado
de ellos, y es el que està aqui.
Sale Ped. C. Cierto es, q el q queda alli,
sin duda es algun Soldado.
Lop. Ni aun este se ha de escapar
sin almagre. *Cresp.* Ni este quiero,
que quede, sin que mi azero
la calle le haga dexar.
Lop. No huis con los otros? *Cre.* Huid,
que sabrèis huir mas bien. *Riñen.*
Lop. Voto à Dios, que riñe bien!
Cresp. Bien pelea, voto à Dios!
Sale Jua. Quiera el Cielo, que le tope:
Señor, à tu lado estoy.
Lop. Es Pedro Crespo? *Cresp.* Yo soy:
Es Don Lope? *Lop.* Si es D. Lope:
Que no avias, no dixisteis,
de

Cres. Sean pregunta, y respuesta
hazer lo que vos hizisteis.
Lop. Aquesta era ofensa mia,
vuestra no. *Cres.* No ay que fingir;
que yo he salido à reñir
por hazeros compañia.
Dentro Soldados. A dàr muerte nos juntemos
à estos Villanos.
Salen el Capitan, y todos.
Cap. Mirad.
Lop. Aqui no estoy yo? Esperad;
de què son estos estremos?
Cap. Los Soldados han tenido
(porque se estavan holgando
en esta calle cantando,
sin alboroto, ni ruido)
vna pendencia, y yo soy
quien los està deteniendo.
Lop. Don Alvaro, bien entiendo
vuestra prudencia, y pues oy
aqueste Lugar està
en ojeriza, yo quiero
escusar rigor mas fiero;
y pues amanece yà,
orden doy, que en todo el dia,
para que mayor no sea
el daño, de Zalamea
saqueis vuestra Compañia.
Y estas cosas acabadas,
no buelvan à ser, porque
la paz otra vez pondrè,
voto à Dios, à cuchilladas.
Cap. Digo, que por la mañana
la Compañia harè marchar:
La vida me has de costar, *à p.*
hermosissima Villana.
Cres. Caprichudo es el D. Lope, *à p.*
yà harèmos migas los dos.
Lop. Venios conmigo vos,
y solo ninguno os tope.
Salen Mendo, y Nuño herido.
Men. Es algo, Nuño, la herida?
Nuñ. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recibida;
y mucho mas que quisiera.
Men. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza!
Nuñ. Yo tampoco. *Med.* Que me enoje
es justo, que su fiereza
luego te diò en la cabeza!
Nuñ. Todo este lado me coge. *Tocan.*
Men. Què es esto? *Nuñ.* La Compañia,
que oy se và. *Men.* Y es dicha mia;
pues con esso cessaràn
los zelos del Capitan.
Nuñ. Oy se ha de ir en todo el dia.
Salen el Capitan, y el Sargento.
Cap. Sargento, vaya marchando,
antes que decline el dia
con toda la Compañia;
y con prevencion, que quando
se esconda en la espuma fria
del Occeano Español
esse luciente farol,
en esse monte le espero;
porque hallar mi vida quiero
oy en la muerte del Sol.
Sar. Calla, que està aqui vn figura
del Lugar. *Men.* Passar procura,
sin que entiendan mi tristeza;
no muestres, Nuño, flaqueza.
Nuñ. Puedo yo mostrar gordura? *Vanse.*
Cap. Yo he de bolver al Lugar,
porque tengo prevenida
vna criada, à mirar
si puedo por dicha hablar
à aquesta hermosa homicida:
dadivas han grangeado,
que apadrine mi cuidado.
Sar. Pues, señor, si has de bolver,
mira que avràs menester
bolver bien acompañado,
porque al fin no ay que fiar
de Villanos. *Cap.* Yà lo sè:
algunos puedes nombrar,
que buelvan conmigo. *Sar.* Harè

quans

quanto me quieras mandar.
Pero si acaso bolviesse
Don Lope, y te conociesse
al bolver? *Cap.* Esse temor
quiso tambien que perdiesse
en esta parte mi amor:
Que Don Lope se ha de ir
oy tambien à prevenir
todo el Tercio à Guadalupe,
que todo lo dicho supe,
yendome aora à despedir
dèl, porque yà el Rey vendrà,
que puesto en camino està.
Sarg. Voy, señor, à obedecerte. *Vas.*
Cap. Que me dà la vida, advierte.
Sale Rebolledo. Señor, albricias me dà.
Cap. De què han de ser, Rebolledo?
Reb. Muy bien merecerlas puedo,
pues solamente te digo.
Cap. Què? *Reb.* Que ay vn enemigo
menos à quien tener miedo.
Cap. Quien es? dilo presto. *Reb.* Aquel
moço, hermano de Isabèl:
Don Lope se lo pidiò
al padre, y èl se lo diò,
y và à la Guerra con èl.
En la calle le he topado,
muy galàn, muy alentado,
mezclando à vn tiempo, señor,
rezagos de Labrador,
con primicias de Soldado.
De suerte, que el viejo es yà
quien pesadumbre nos dà.
Cap. Todo nos sucede bien,
y mas si me ayuda, quien
esta esperança me dà,
de que esta noche podrè
hablarla. *Reb.* No pongas duda.
Cap. Del camino bolverè,
que aora es razon que acuda
à la gente, que se vè
yà marchar, los dos serèis
los que conmigo vendrèis. *Vase.*

Reb. Pocos somos, vive Dios;
que aunque vengan otros dos,
otros quatro, y otros seis.
Chisp Y yo, si tu has de bolver
allà, què tengo de hazer,
pues no estoy segura yo,
si dà conmigo el que diò
al Barbero que coser?
Reb. No sè que he de hazer de ti.
No tendràs animo, dì,
de acompañarme? *Chisp.* Pues no
Vestido no tengo yo,
animo, y esfuerço? *Reb.* Si.
Vestido no faltarà,
que aì otro del Page està
de Gineta, que se fue.
Chisp. Pues yo à la par passarè
con èl. *Reb.* Vamos, que se và
la Vandera. *Chisp.* Y yo veo aora,
porque en el mundo he cantado,
que el amor del Soldado no dura
vn hora.
Vanse, y salen Don Lope, Pedro Crespo,
y Juan su hijo.
Lop. A muchas cosas os soy
en estremo agradecido,
pero sobre todas, esta
de darme oy à vuestro hijo
para Soldado, en el Alma
os lo agradezco, y estimo.
Cresp. Yo os le doy para criado.
Lop. Yo os le llevo para Amigo,
que me he inclinado en estremo
de su defensa, y su brio,
y la aficion à las Armas.
Jua. Siempre à vuestros pies rendido
me tendrèis, y vos verèis
de la manera que os sirvo,
procurando obedeceros
en todo. *Cresp.* Lo que os suplico
es, que perdoneis, señor,
sino acertare à serviros,
porque en el rustico estudio,

adonde rexas, y trillos,
palas, azadas, y vielgos,
son nuestros mejores libros,
no avrà podido aprender
lo que en los Palacios ricos
enseña la vrbanidad
politica de los siglos.
Lop Yà que và perdiendo el Sol
la fuerça, ir determino.
Juan. Verè si viene, señor,
la Litera? *Sale Inès, y Isabèl.*
Isab. Y es bien iros
sin despediros de quien
tanto desea serviros?
Lop. No me fuera sin besaros
las manos, y sin pediros,
que liberal perdoneis
vn atrevimiento, digno
de perdon, porque no el premio
haze el don, sino el servicio.
Esta Venera, que aunque
està de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
à vuestras manos, suplico,
que la tomeis, y traigais
por Patena en nombre mio.
Isab. Mucho siento que penseis,
con tan generoso indicio,
que pagais el hospedage,
pues de honra que recibimos,
somos los deudores. *Lop.* Esto
no es paga, sino cariño.
Isab. Por cariño, y no por paga
solamente la recibo.
A mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido,
que merece ir por criado
vuestro. *Lop.* Otra vez os afirmo,
que podeis descuidar dèl,
que và, señora, conmigo.
Sale Juan Yà està la Litera puesta.
Lop. Con Dios os quedad.
Cresp. El mismo os guarde.

Lop. Ha buen Pedro Crespo!
Cresp. O señor Don Lope invicto!
Lop. Quien os dixera aquel dia
primero, que aqui nos vimos,
que aviamos de quedar
para siempre tan amigos?
Cresp. Yo lo dixera, señor,
si alli supiera, al oiros,
que erais. *Lop.* Dezid, por mi vida.
Cres. Loco de tan buen capricho.
En tanto que se acomoda
el señor Don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana,
escucha lo que te digo.
Por la gracia de Dios, Juan,
eres de linage limpio,
mas que el Sol, pero Villano;
lo vno, y lo otro te digo,
aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes desconfiado,
de aspirar, con cuerdo arbitrio,
à ser mas; lo otro, porque
no vengas desvanecido
à ser menos; è igualmente
vsa de entrambos disignios
con humildad; porque siendo
humilde, con cuerdo arbitrio,
acordaràs lo mejor,
y como tal, en olvido
pondràs cosas, que suceden
al rebès en los altivos.
Quantos, teniendo en el mundo
algun defecto consigo,
le han borrado por humildes?
Y quantos, que no han tenido
defecto, se le han hallado,
por estàr ellos mal vistos?
Sè cortès sobre manera,
sè liberal, y partido,
que el sombrero, y el dinero
son los que hazen los amigos,
y no vale tanto el oro,

que el Sol engendra en el Indio
suelo, y que consume el Mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres;
la mas humilde, te digo,
que es digna de estimacion,
porque al fin de ellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa,
que quando en los Pueblos miro
muchos que à reñir se enseñan,
mil vezes entre mi digo:
Aquesta Escuela no es
la que ha de ser, pues colijo,
que no ha de enseñarse vn hombre
con destreza, gala, y brio
à reñir, sino por què
ha de reñir; que yo afirmo,
que si huviera vn Maestro solo,
que enseñàra prevenido,
no el como, el por què riñe,
todos le dieran sus hijos.
Con esto, y con el dinero
que llevas para el camino,
y para hazer, en llegando
de asiento, vn par de vestidos,
el amparo de Don Lope,
y mi bendicion, yo fio
en Dios, que tengo de verte
en otro puesto: A Dios hijo,
que me enternezco en hablarte.
Juan. Oy tus razones imprimo
en el coraçon, adonde
viviràn mientras yo vivo.
Dame tu mano; y tu, hermana,
los braços, que yà ha partido
Don Lope mi señor, y es
fuerça alcançarlo. *Isab.* Los mios
bien quisieran detenerte.
Ju. Prima, à Dios. *Inès.* Nada te digo
con la voz, porque los ojos
hurtan à la voz su oficio:
à Dios. *Cresp.* Ea, vete presto,
que cada vez que te miro,
siento mas el que te vayas;
y ha de ser porque lo he dicho.
Jua. El Cielo con todos quede. *Vase.*
Cres. El Cielo vaya contigo.
Isab. Notable crueldad has hecho.
Cres. Aora que no le miro,
hablarè mas consolado.
Què avia de hazer conmigo,
sino ser toda su vida
vn holgazàn, vn perdido?
Vayase à servir al Rey.
Isab. Que de noche aya salido
me pesa à mi. *Cres.* Caminar
de noche por el Estio,
antes es comodidad,
que fatiga, y es preciso
que à Don Lope alcançe luego
al instante; enternecido
me dexa cierto el muchacho!
aun en publico me animo.
Isab. Entrate, señor, en casa.
Inès. Pues sin Soldados vivimos,
estèmonos otro poco
gozando à la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldràn por aì los vezinos.
Cres. A la verdad no entro dentro,
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
veo à Juan en el camino.
Inès, sacame à esta puerta
asiento. *In.* Aqui està vn banquillo.
Isab. Esta tarde dizque ha hecho
la Villa eleccion de Oficios.
Cres. Siempre aqui por el Agosto
se haze.
Salen el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y Soldados.
Cap. Pisad sin ruido.
Llega, Rebolledo tu,
y dà à su criada aviso
de que yà estoy en la calle.
Reb. Yo voy; mas què es lo que miro?
à su
à su puerta ay gente. *Sar.* Y yo,
en los reflexos, y visos
que la Luna haze, en el rostro,
que es Isabèl imagino
esta. *Cap.* Ella es, mas que la Luna
el coraçon me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos,
si yà que vna vez venimos,
nos atrevemos à todo,
buena venida avrà sido.
Sar. Estàs para oir vn consejo?
Cap. No. *Sar.* Pues yà no te lo digo;
intenta lo que quisieres.
Cap. Yo he de llegar, y atrevido
quitar à Isabèl de alli;
vosotros à vn tiempo mismo
impedid à cuchilladas
el que me sigan. *Sar.* Contigo
venimos, y à tu orden hemos
de estàr. *Cap.* Advertid, que el sitio
en que avemos de juntarnos,
es esse monte vezino,
que està à la mano derecha,
como salen del camino. (capas.
Reb. Chispa. *Chis.* Què? *Reb.* Ten estas
Chis. Que es del reñir imagino
la gala el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.
Cap. Yo he de llegar el primero.
Cres. Harto hemos gozado el sitio,
entrèmonos allà dentro.
Cap. Yà es tiempo; llegad amigos.
Isab. Ha traydor! Señor, què es esto?
Cap. Es vna furia, vn delirio
de amor. *Llevanla.*
Isab. Ha traydor! Señor.
Cres. Ha cobardes! *Inès.* Señor mio,
yo quiero aqui retirarme.
Cres. Como echais de vèr (ha impios!)
que estoy sin espada, aleves,
falsos, y traydores. *Reb.* Idos,
sino quereis que la muerte
sea el vltimo castigo.
Cres. Què importarà, si està muerto
mi honor, el quedar yo vivo?
Ha quien tuviera vna espada!
quando sin armas te sigo,
es impossible; y si ayrado
à ir por ella me animo,
los he de perder de vista:
Què he de hazer, hados esquivos!
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro.
Sale Inès con la espada.
Inès. Esta, señor, es la espada. *Vase.*
Cres. A buen tiempo la has traido,
yà tengo honra, pues que tengo
espada con que seguirlos.
Soltad la presa, traydores,
cobardes, que aveis traido,
que he de cobrarla, ò la vida
he de perder. *Sar.* Vano ha sido
tu intento, que somos muchos.
Cres. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mi;
pero la tierra que piso *Cae.*
me ha faltado. *Reb.* Dale muerte.
Sar. Mirad que es rigor impio
quitarle vida, y honor;
mejor es en lo escondido
del monte dexarle atado,
porque no lleve el aviso.
Dent. Isa. Padre, y señor. *Cre.* Hija mia.
Reb. Retirarle como has dicho.
Cres. Hija, solamente puedo
seguirte con mis suspiros.
Isab. Ay de mi! *Sale Juan.*
Ju. Què triste voz! *Dent. Cr.* Ay de mi!
Juan. Mortal gemido!
A la entrada de esse monte
cayò mi rocin conmigo
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le sigo.
Tristes vozes à vna parte,
y à otra miseros gemidos
escucho, que no conozco,

porque llegan mal distintos.
Dos necessidades son
las que apellidan à gritos
mi valor; y pues iguales
à mi parecer han sido,
y vno es hombre, otro muger,
à seguir esta me animo,
que assi obedezco à mi padre
en dos cosas que me dixo:
Reñir con buena ocasion,
y honrar la muger, pues miro
que assi honro las mugeres,
y con buena ocasion riño.

JORNADA TERCERA.

Sale Isabèl como llorando.

Isab. Nunca amanezca à mis ojos
la luz hermosa del dia,
porque à su nombre no tenga
verguença yo de mi misma!
O tu de tantas Estrellas,
Primavera fugitiva,
no dès lugar à la Aurora,
que tu azul Campaña pisa,
para que con risa, y llanto
borre tu apacible vista;
y yà que ha de ser, que sea
con llanto, mas no con risa!
Detente (ò mayor Planeta)
mas tiempo en la espuma fria
del Mar, dexa que vna vez
dilate la noche fria
su tremulo imperio; dexa,
que de tu deidad se diga,
atenta à mis ruegos, que es
voluntaria, y no precissa.
Para què quieres salir
à vèr en la Historia mia
la mas enorme maldad,
la mas fiera tirania,
que en vengança de los hombres
quiere el Cielo que se escriva?
Mas (ay de mi!) què parece
que es fiera tu tirania,
pues desde que te roguè,
que te detuviesses, miran
mis ojos tu faz hermosa
descollarse por encima
de los montes; ay de mi!
que acosada, y perseguida
de tantas penas, de tantas
ansias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor
se han conjurado tus iras!
què he de hazer? Donde he de ir?
Si à mi casa determinan
bolver mis erradas plantas,
serà dàr nueva mancilla
à vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegria
no tuvo, sino mirarse
en la clara Luna limpia
de mi honor, que oy desdichado
tan torpe mancha le eclipsa.
Si dexo, por su respeto,
y mi temor, afligida,
de bolver à casa, dexo
abierto el passo à que diga,
que fui complice en mi infamia,
y ciega, è inadvertida
vengo à hazer de la inocencia
acreedora à la malicia.
Què mal hize! Què mal hize
de escaparme fugitiva
de mi hermano! No valiera
mas, que su colera altiva
me diera la muerte, quando
llegò à vèr la suerte mia?
Llamarle quiero que buelva
con saña mas vengativa,
y me dè muerte: Confusas
vozes el eco repita,
diziendo:
Dentro Crespo. Buelve à matarme,
seràs piadoso homicida,

que no es piedad el dexar
à vn desdichado con vida.
Isab. Què voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oìda,
no se dexa conocer?
Cresp. Dadme Muerte, si os obliga
ser piadosos. *Isab.* Cielos, Cielos,
otro la Muerte apellida;
otro desdichado ay,
que oy à pesar suyo viva?
Mas què es lo que vèn mis ojos?

Descubrese Crespo atado.

Cresp. Si piedades solicita
qualquiera, que aqueste Monte
temerosamente pisa,
llegue à dar muerte: Mas, Cielos,
què es lo que mis ojos miran?
Isab. Atadas atràs las manos
à vna rigurosa Encina.
Cresp. Enterneciendo los Cielos
con las vozes que apellida!
Is. Mi padre es este. *Cr.* Mi hija viene.
Isab. Padre, y señor! *Cresp.* Hija mia!
Llegate, y quita estos laços.
Isab. No me atrevo, que si quitan
los laços, que te aprisionan,
vna vez las manos mias,
no me atreverè, señor,
à contarte mis desdichas,
ni à referirte mis penas;
porque si vna vez te miras
con manos, y sin honor,
me daran muerte tus iras;
y quiero antes que las veas
referirte mis fatigas.
Cresp. Detente, Isabèl, detente;
no prosigas, que desdichas,
Isabèl, para contarlas,
no es menester referirlas.
Isab. Ay muchas cosas que sepas,
y es forçoso, que al dezirlas,
tu valor te irrite, y quieras
vengarlas, antes de oìrlas.
Estaba anoche gozando
la seguridad tranquila,
que el abrigo de tus canas
mis años me prometian.
Quando aquellos embosçados
traydores, que determinan
que lo que el honor defiende,
el atrevimiento rinda:)
Me robaron: Bien assi,
como el de los pechos quita,
carnizero, hambriento Lobo,
à la simple Corderilla.
Aquel Capitan, aquel
Huesped ingrato, que el dia
primero, introduxo en casa
tan nunca esperada Cisma,
de trayciones, y cautelas,
de pendencias, y rencillas:
Fue el primero, que en sus braços
me cogiò, mientras le hazian
espaldas otros traydores,
que en su Vandera militan.
Aqueste intrincado, oculto
Monte, que està à la salida
del Lugar, fue su sagrado:
Quando de la ira mia
no son sagrado los Montes?
Aqui, agena de mi misma,
dos vezes me mirè, quando
aun tu voz, que me seguia,
me dexò; porque yà el viento,
à quien tus acentos fias,
con la distancia, por puntos,
adelgaçandose iba:
De suerte, que las que eran
antes razones distintas,
no eran vozes, sino ruido:
Luego en el viento esparcidas,
no eran vozes, sino ecos
de vnas confusas noticias.
Como aquel, que oye vn Clarin,
que quando dèl se retira,
le queda por mucho rato,
sino el ruìdo, la noticia.
El traydor, pues, en mirando
que yà nadie ay que le siga,
que ya nadie ay que me ampare;
porque hasta la Luna misma
ocultò, entre pardas sombras,
ò cruel, ò vengativa,
aquella; ay de mi! prestada
Luz, que del Sol participa,
pretendio: Ay de mi otra vez,
y otras mil! Con fementidas
palabras, buscar discupa

à ſu amor: A quien no admira
querer de vn inſtante à otro
hazer la ofenſa caricia?
Mal aya el hombre, mal aya
el hombre que ſolicita
por fuerça ganar vn Alma;
pues no advierte, pues no mira,
que las victorias de amor,
no ay trofeo en que conſiſtan,
ſino en grangear el cariño
de la hermoſura que eſtiman;
porque querer ſin el Alma
vna hermoſura ofendida,
es querer vna belleza
hermoſa, pero no viva:
Què ruegos, què ſentimientos,
yà de humilde, yà de altiva,
no le dixe! Pero en vano:
Pues calle aquì la voz mia,
ſobervio enmudezca el llanto,
atrevido el pecho gima,
deſcortès lloren los ojos,
fiera enſordezca la embidia,
tyrano falte el aliento,
oſſado luto me viſta.
Y ſi lo que la voz yerra,
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el roſtro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira:
Entiende tu las acciones,
pues no ay vozes que las digan,
Saliò el Alva, y con el Alva,
trayendo à la Luz por guia,
ſentì ruido entre vnas ramas;
buelvo à mirar quien ſeria,
y veo à mi hermano: ay Cielos!
quando, quando: ha ſuerte impia!
llegaron à vn deſdichado
los favores con mas priſa?
El, à la dudoſa Luz,
que ſi no alumbra, domina,
reconoce el daño, antes
que ninguno ſe lo diga;
que ſon Linces los peſares,
y penetran con la viſta.
Sin hablar palabra, ſaca
el azero, que aquel dia
le ceñiſte: El Capitan,
que el tardo ſocorro mira
en mi favor, contra el ſuyo
ſaca la blanca cuchilla.
Cierra el vno con el otro;
eſte repara, aquel tira.
Y yo, en tanto que los dos
generoſamente lidian,
viendo, temeroſa, y triſte,
que mi hermano no ſabia,
ſi tenia culpa, ò no,
por no aventurar mi vida
en la diſculpa, la eſpalda
buelvo, y por la entretexida
maleza del Monte huyo;
pero no con tanta priſa,
que no hizieſſe de vnas ramas
intrincadas zeloſias;
porque deſeaba, ſeñor,
ſaber lo miſmo que huìa.
A poco rato, mi hermano
dio al Capitan vna herida:
Cayò: Quiſo aſſegundarle,
quando los que yà venian
buſcando à ſu Capitan,
à ſu vengança ſe incitan.
Quiere defenderſe; pero
viendo, que era vna Quadrilla,
corre velòz; no le ſiguen,
porque todos determinan,
mas acudir al remedio,
que à la vengança, que animan.
En braços al Capitan
bolvieron àzia la Villa,
ſin mirar en ſu delito;
que en las penas ſucedidas,
acudir determinaron
primero à la mas precisa.
Yo, pues, que atenta miraba
eslabonadas, y aſidas
vnas anſias de otras anſias,
ciega, confuſa, y corrida,
diſcurrì, baxè, corrì,
ſin Luz, ſin Norte, ſin guia,
Monte, llano, y eſpeſura,
haſta que à tus pies rendida,
antes que me dès la muerte,
te he contado mis deſdichas:
Y aora, pues, que las ſabes,
gene-

generoſamente anima
contra mi vida el azero,
el valor contra mi vida;
que yà para que me mates,
aqueſtos lazos te quitan
mis manos; algunos de ellos
mi cuello infeliz opriman.
Tu hija ſoy; ſin honra eſtoy,
y tu libre; ſolicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti ſe diga,
que por dàr vida à tu honor,
diſte la muerte à tu hija.
Creſ. Alçate, Iſabèl, del ſuelo,
no, no eſtès mas de rodillas,
que à no aver eſtos ſuceſſos,
que atormenten, y perſigan,
ocioſas fueran las penas,
ſin eſtimacion las dichas:
Para los hombres ſe hizieron,
y es meneſter que ſe impriman
con valor dentro del pecho.
Iſabèl, vamos apriſa;
demos la buelta à mi caſa,
que eſte muchacho peligra,
y hemos meneſter hazer
diligencias exquiſitas
por ſaber dèl, y ponerle
en ſalvo. *Iſab.* Fortuna mia, à p.
ò mucha cordura, ò mucha
cautela es eſta. *Creſ.* Camina.
Vive Dios, que ſi la fuerça, à p.
y neceſsidad preciſa
de curarſe, hizo bolver
al Capitan à la Villa,
que pienſo, que le eſtà bien
morirſe de aquella herida,
por eſcuſarſe de otra,
y otras mil, que el anſia mia
no ha de parar haſta darle
la muerte: Ea, vamos, hija,
à nueſtra caſa.
Sale el Eſcrivano. O ſeñor
Pedro Creſpo! Dadme albricias.
Creſ. Albricias? De què, Eſcrivano?
Eſc. El Concejo aqueſte dia
os ha hecho Alcalde, y teneis,
para eſtrena de Juſticia
dos grandes acciones oy:
La primera, es la venida
del Rey, que eſtarà oy aquì,
ò mañana en todo el dia,
ſegun dizen: Es la otra,
que aora han traido à la Villa
de ſecreto vnos Soldados,
à curarſe con gran priſa,
aquel Capitan, que ayer
tuvo aqui ſu Compañia;
èl no dize quien le hiriò;
pero ſi eſto ſe averigua,
ſerà vna gran cauſa. *Creſ.* Cielos, à p.
quando vengarme imaginas,
me haze dueño de mi honor
la Vara de la Juſticia!
Como podrè delinquir
yo, ſi en eſta hora miſma
me ponen à mi por Juez,
para que otros no delincan?
Pero coſas como aqueſtas,
no ſe vèn con tanta priſa.
En eſtremo agradecido
eſtoy, à quien ſolicita
honrarme. *Eſc.* Venid à la Caſa
del Concejo, y recibida
la poſſeſsion de la Vara,
harèis en la cauſa miſma
averiguaciones. *Creſ.* Vamos:
A tu caſa te retira.
Iſab. Duelaſe el Cielo de mi!
Yo he de acompañarte. *Creſ.* Hija,
yà teneis el Padre Alcalde,
èl os guardarà juſticia. *Vanſ.*
Sale el Capitan con vanda, como herido, y el Sargento.
Cap. Pues la herida no era nada,
por què me hiziſtes bolver

aqui

aqui? *Sar.* Quien pudo ſaber
lo que era antes de curada?
Yà la cura prevenida,
hemos de conſiderar,
que no es bien aventurar
oy la vida por la herida.
No fuera mucho peor,
que te huvieras deſangrado?
Cap. Pueſto que yà eſtoy curado;
detenernos ſerà error,
vamonos, antes que corra
voz de que eſtamos aqui;
eſtàn aì los otros? *Sar.* Si.
Cap. Pues la fuga nos ſocorra
del rieſgo de eſtos Villanos;
que ſi ſe llega à ſaber,
que eſtoy aqui, avrà de ſer
fuerça apelar à las manos.
Sal. Reb. La Juſticia aqui ſe ha entrado.
Cap. Què tiene que vèr conmigo
Juſticia Ordinaria? *Reb.* Digo,
que yà haſta aqui ha llegado.
Cap. Nada me puede à mi eſtàr
mejor, llegando à ſaber,
que eſtoy aqui, y no temer
à la gente del Lugar,
que la Juſticia es forçoſo
remitirme en eſta tierra
à mi Conſejo de Guerra,
con que aunque el lance es penoſo,
tengo mi ſeguridad.
Reb. Sin duda ſe ha querellado
el Villano? *Cap.* Eſto he penſado.
Dent. Creſ. Todos las puertas tomad,
y no me ſalga de aqui
Soldado, que aqui eſtuviere,
y al que ſalirſe quiſiere,
matadle. *Cap.* Pues como aſsi
entrais? Mas què es lo que veo?
Sale Pedro Creſpo con Vara, y otros.
Creſ. Como no (à mi parecer)
la Juſticia ha meneſter
mas licencia, à lo que creo.
Cap. La Juſticia, quando vos
de ayer acà lo ſeais,
no tiene, ſi lo mirais,
que vèr conmigo. *Creſ.* Por Dios,
ſeñor, que no os altereis,
que ſolo à vna diligencia
vengo, con vueſtra licencia,
aqui, y que ſolo os quedeis
importa. *Cap.* Salios de aqui.
Creſ. Salios voſotros tambien;
con eſſos Soldados tèn
gran cuidado. *Eſc.* Harèlo aſsi.
Creſ. Yà que yo, como Juſticia,
me vali de ſu reſpeto,
para obligaros a oirme,
la Vara à eſta parte dexo,
y como vn hombre no mas,
deziros mis penas quiero.
Arrima la Vara.
Y pueſto que eſtamos ſolos,
ſeñor Don Alvaro, hablèmos,
mas claramente los dos,
ſin que tantos ſentimientos,
como tiene yà encerrados
en ſus carceles el pecho,
acierten à quebrantar
las priſiones del ſilencio.
Yo ſoy vn hombre de bien,
que à eſcoger mi nacimiento,
no dexàra, es Dios teſtigo,
vn eſcrupulo, vn defecto
en mi, que ſuplir pudiera
la ambicion de mi deſeo.
Siempre acà entre mis iguales
me he tratado con reſpeto;
de mi hazen eſtimacion
el Cabildo, y el Concejo.
Tengo muy baſtante hazienda;
porque no ay (gracias al Cielo)
otro Labrador mas rico
en todos aqueſtos Pueblos
de la Comarca; mi hija
ſe ha criado, à lo que pienſo,

con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del mundo: tal madre tuvo!
tengala Dios en el Cielo.
Bien pienſo que baſtarà,
ſeñor, para abono de eſto,
el ſer rico, y no aver quien
me murmure; ſer modeſto,
y no aver quien me baldone,
y mayormente viviendo
en vn Lugar corto, adonde
otra falta no tenemos,
mas que dezir vnos de otros
las faltas, y los defectos;
y pluguiera à Dios, ſeñor,
que ſe quedàra en ſaberlos.
Si es muy hermoſa mi hija,
diganlo vueſtros eſtremos,
aunque pudiera al dezirlos,
con mayores ſentimientos
llorar, ſeñor; yà eſto fue
mi deſdicha; no apurèmos
toda la ponçoña al vaſo;
quedeſe algo al ſufrimiento.
No hemos de dexar, ſeñor,
ſalirſe con todo al tiempo;
algo hemos de hazer noſotros
para encubrir ſus defectos.
Eſte, yà veis ſi es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo, que ſabe Dios,
que à poder eſtar ſecreto,
y ſepultado en mi miſmo,
no viniera à lo que vengo,
que todo eſto remitiera,
por no hablar, al ſufrimiento.
Deſeando, pues, remediar
agravio tan manifieſto;
buſcar remedio à mi afrenta,
es vengança, no es remedio.
Y baxando de vno en otro,
vno ſolamente advierto,
que à mi me eſtà bien, y à vos
no mal, y es, que deſde luego
os tomeis toda mi hazienda,
ſin que para mi ſuſtento,
ni el de mi hijo (à quien yo
traerè à echar à los pies vueſtros)
reſerve vn maravedi,
ſino quedarnos pidiendo
limoſna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder ſuſtentarnos.
Y ſi querèis deſde luego
poner vna S. y vn Clavo
oy à los dos, y vendernos,
ſerà aqueſta cantidad
mas del dote que os ofrezco.
Reſtaurad vna opinion,
que aveis quitado; no creo
que deſluzis vueſtro honor,
porque los merecimientos,
que vueſtros hijos, ſeñor,
perdieren por ſer mis nietos,
ganaràn con mas ventaja,
ſeñor, con ſer hijos vueſtros.
En Caſtilla, el refràn dize,
que el cavallo (y es lo cierto)
lleva la ſilla; mirad
que à vueſtros pies os lo ruego
Hincaſe de rodillas.
de rodillas, y llorando
ſobre eſtas canas, que el pecho
viendo nieve, y agua, pienſan,
que ſe me eſtàn derritiendo.
Què os pido? Vn honor os pido,
que me quitaſteis vos meſmo,
y con ſer mio, parece
(ſegun os lo eſtoy pidiendo
con humildad) que no os pido
lo que es mio, ſino vueſtro.
Mirad que puedo tomarle
por mis manos, y no quiero,
ſino que vos me le deis.
Cap. Yà me falta el ſufrimiento!
viejo canſado, y prolijo,

agradeced, que no os doy
la muerte à mis manos oy,
por vos, y por vueſtra hija;
porque quiero que debais
no andar con vos mas cruel
à la beldad de Iſabèl.
Si vengar ſolicitais
por armas vueſtra opinion,
poco tengo que temer;
ſi por Juſticia ha de ſer,
no teneis juriſdicion.

Cre. Què en fin, no os mueve mi llãto?

Cap. Llantos, no ſe han de creer
de viejo, niño, y muger.

Creſ. Què no pueda el dolor mio
mereceros vn conſuelo?

Cap. Què mas conſuelo quereis,
pues con la vida bolveis?

Creſ. Mirad, que echado en el ſuelo
mi honor à vozes os pido.

Cap. Què enfado! *Creſ.* Mirad, que ſoy
Alcalde en Zalamea oy.

Cap. Sobre mi no aveis tenido
juriſdicion; el Conſejo
de Guerra embiarà por mi.

Creſ. En eſſo os reſolveis? *Cap.* Si,
caduco, y canſado viejo.

Creſ. No ay remedio? *Cap* El de callar,
es el mejor para vos. *C.* No otro? *C.* No.

Creſ. Pues juro à Dios,
que me lo aveis de pagar,
Ola. *Toma la Vara.*

Eſc. Señor. *Cap.* Què querràn
eſtos Villanos hazer?

Salen los Villanos.

Eſc. Què es lo q̃ mandas? *Creſ.* Prender
mando al ſeñor Capitan.

Cap. Buenos ſon vueſtros eſtremos!
Con vn hombre como yo,
en ſervicio del Rey, no
ſe puede. *Creſ.* Probarèmos.
De aqui, ſino es preſo, ò muerto,
no ſaldrèis. *Cap.* Yo os apercibo,
que ſoy vn Capitan Vivo.

Creſ. Soy yo acaſo Alcalde muerto?
Daos al inſtante à priſion.

Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender.
Al Rey deſta ſin razon
me quexarè. *Creſ.* Yo tambien
de eſſotra, y aun bien que eſtà
cerca de aqui, y nos oirà
à los dos: Dexar es bien
eſſa eſpada. *Cap.* No es razon.

Creſ. Como no, ſi vais yà preſo?

Cap. Tratad con reſpeto. *Creſ.* Eſſo
eſtà muy pueſto en razon.
Con reſpeto le llevad
à las Caſas, en efecto,
del Concejo, y con reſpeto
vn par de grillos le echad,
y vna cadena, y tened,
con reſpeto, gran cuidado,
que no hable à ningun Soldado.
Y à eſtos tambien poned
en la Carcel, que es razon,
y à parte, porque deſpues,
con reſpeto à todos tres
les tomen la confeſsion.
Y aqui para entre los dos,
ſi hallo harto paño, en efecto,
con muchiſsimo reſpeto
os he de ahorcar, juro à Dios.

Llevenle preſo.

Cap. Ha Villano con poder! *Vanſe.*

Salen Rebolledo, Chiſpa, el Eſcrivano, y Creſpo.

Eſc. Eſte Paje, eſte Soldado
ſon à los que mi cuidado
ſolo ha podido prender,
que otro ſe puſo en huida.

Creſ. Eſte el picaro es que canta?
Con vn paſſo de garganta,
no ha de hazer otro en ſu vida.

Reb. Pues què delito es, ſeñor,
el cantar? *Cr.* Que es virtud ſiento,
y tanto, que vn inſtrumento
tengo en que canteis mejor.
Reſolveos à dezir.

Reb. Què? *Cr.* Quanto anoche paſsò.

Reb. Tu hija mejor que yo
lo ſabe. *Creſp.* O has de morir.

Chiſp. Rebolledo, determina
negarlo punto por punto,
ſerà, ſi niegas, aſſumpto
para vna xacarandina,
que cantarè. *Creſp.* A vos deſpues,
quien otra os ha de cantar?

Chiſp. A mi no me pueden dar
tormento. *Creſp.* Sepamos, pues,
por què? *Ch* Eſſo es coſa aſſentada,
y que no ay Ley que tal mande.

Cr Què cauſa teneis? *Ch.* Bien grande.

Creſp Dezid, qual? *Chiſ* Eſtoy preñada.

Creſp. Ay coſa mas atrevida! *à p.*
Mas la colera me inquieta:
No ſois Paje de Gineta?

Chiſp. No ſeñor, ſino de brida.

Creſp. Reſolveos à dezir
vueſtros dichos. *Chiſ.* Si dirèmos,
y aun mas de lo que ſabemos,
que peor ſerà morir.

Creſp. Eſſo eſcuſarà à los dos
de tormento. *Chiſp* Si es aſsi,
pues para cantar naci,
he de cantar, vive Dios;
Tormento me quieren dar?

Reb. Y què quieren darme à mi?

Cr. Què hazeis? *Cb* Tẽplar deſde aqui,
pues que vamos à cantar. *Vanſe.*

Sale Juan. Deſde que al traydor herì
en el Monte, deſde que
riñendo con èl, porque
llegaron tantos, bolvì
la eſpalda, el Monte he corrido,
la eſpeſura he penetrado,
y à mi hermana no he encontrado;
en efecto me he atrevido
à venirme haſta el Lugar,
y entrar dentro de mi Caſa,
donde todo lo que paſſa
à mi padre he de contar;
verè lo que me aconſeja
que haga, Cielos, en favor
de mi vida, y de mi honor.

Salen Iſabèl, y Inès.

Inès. Tanto ſentimiento dexa,
que vivir tan afligida,
no es vivir, matarſe es.

Iſab. Pues quien te ha dicho; ay Inès!
que no aborrezco la vida?

Jua. Dirè à mi padre; ay de mi!
No es eſta Iſabèl? Es llano;
pues què eſpero?

Inès. Primo. *Iſab.* Hermano,
què intentas? *Jua.* Vengar aſsi
la ocaſion en que oy has pueſto
mi vida, y mi honor. *Iſab.* Advierte.

Jua. Tengo de darte la muerte,
viven los Cielos!

Sale Creſp. Què es eſto? *Jua.* Satisfacer
vna injuria, y es vengar
vna ofenſa, y caſtigar.

Creſp. Baſta, baſta, que es error,
que os atrevais à venir.

Jua Què es lo que mirando eſtoy? *à p.*

Creſp. Delante aſsi de mi oy,
acabando aora de herir
en el Monte à vn Capitan?

Jua. Señor, ſi le hize eſſa ofenſa,
que fue en honrada defenſa
de tu honor. *Creſp.* Ea, baſta, Juan:
Ola, llevadle tambien
preſo. *Jua* A tu hijo, ſeñor,
tratas con tanto rigor?

Creſp. Y aun à mi padre tambien
con tal rigor le tratara:
Aqueſto es aſſegurar *à p.*
ſu vida, y han de penſar,
que es la juſticia mas rara
del Mundo. *Jua.* Eſcucha, porque,
aviendo à vn traydor herido,
à mi hermana he pretendido
matar tambien. *Creſp.* Ya lo sè;
pero no baſta ſaberlo
yo como yo, que ha de ſer
como Alcalde, y he de hazer
informacion ſobre ello,
y haſta que conſte, què culpa
te reſulte del Proceſſo,
tengo de tenerte preſo:
Yo le hallarè la diſculpa. *à p.*

Jua. Nadie entender [illegible]
tu fin, pues ſin honra ya,

prendes à quien te la dà,
guardando à quien te la quita?
Llevanle preso.
Cresp. Isabèl, entra a firmar
esta Querella, que has dado
contra aquel que te ha injuriado.
Isab. Tu, que quisiste ocultar
nuestra ofensa eres aora
quien mas trata publicarla?
Pues no consigues vengarla,
consigue el callarla aora:
Que ya que como quisiera,
me quita esta obligacion,
satisfacer mi opinion,
ha de ser de esta manera? *Vase.*
Cresp. Inès, pòn ai essa Vara,
que pues por bien no ha querido
vèr el caso concluido,
querrà por mal. *D. Lo.* Pàra, pàra.
C. Què es aquesto? Quien, quien oy
se apea en mi Casa assi?
Pero quien se ha entrado aqui?
Lop. O Pedro Crespo! Yo soy,
que bolviendo à este Lugar,
de la mitad del camino,
donde me trae, imagino,
vn grandissimo pesar,
no era bien irme à apear
à otra parte, siendo vos
tan amigo. *Cresp.* Guardeos Dios,
que siempre tratais de honrarme.
Lop Vuestro hijo no ha parecido
por allà? *Cresp.* Presto sabrèis
la ocasion: La que teneis,
señor, de averos venido,
me hazed merced de contar,
que venis mortal, señor.
Lop. La desverguença es mayor,
que se puede imaginar:
Es el mayor desatino,
que hombre ninguno intentò:
Vn Soldado me alcançò,
y me dixo en el camino:
(Que estoy perdido, os confiesso,
de colera! *Cresp.* Proseguid.
Lop. Que vn Alcaldito de aqui
al Capitan tiene preso:
Y voto à Dios, no he sentido,
en toda aquesta jornada,
esta pierna excomulgada,
sino es oy, que me ha impedido
el aver antes llegado,
donde el castigo le dè:
Voto à Jesu-Christo, que
al grande desvergonçado,
à palos le he de matar.
Cresp. Pues aveis venido en valde;
porque pienso, que el Alcalde
no se los dexarà dàr.
Lop. Pues darselos, sin que dexe
darselos. *Cresp.* Mal lo veo,
ni que aya en el Mundo creo,
quien tan mal os aconseje:
Sabeis por què le prendiò?
Lop. No: Mas sea lo que fuere,
justicia la Parte espere
de mi, que tambien sè yo
degollar, si es necessario.
Cresp. Vos no debeis de alcançar,
señor, lo que en vn Lugar
es vn Alcalde Ordinario?
Lop. Serà mas de vn Villanote?
Cresp. Vn Villanote serà,
que si cabeçudo dà
en que ha de darle garrote,
por Dios se saldrà con ello.
Lop No se saldrà tal, por Dios:
y si por ventura vos,
si sale, ò no, quereis verlo,
dezidme, en què parte vive?
Cresp. Bien cerca de aqui, señor.
Lop. Pues à dezirme venid
quien es el Alcalde. *Cresp.* Yo.
Lop. Voto à Dios, que lo sospecho!
Cr. Voto à Dios, como os lo he dicho.
Lop Pues Crespo, lo dicho, dicho.
Cresp. Pues, señor, lo hecho, hecho.
Lop. Yo por el Preso he venido,
y à castigar este excesso.
Cresp. Yo aqui le tengo yà preso,
por lo que aqui ha cometido.
Lop. Vos sabeis, que à servir passa
al Rey, y soy su Juez yo?
Cresp. Vos sabeis, que me robò
a mi hija de mi Casa?
Lop. Vos sabeis, que mi valor
dueño de esta Causa ha sido?
Cresp. Vos sabeis, como atrevido
robò

robò en vn Monte mi honor?
Lop. Vos sabeis quanto prefiere
el Cargo que he governado?
Cresp. Vos sabeis, que le he rogado
con la paz, y no la quiere?
L. Que os entrais, muy bien se arguye,
en otra jurisdicion
Cresp. El se me entrò en mi opinion,
sin ser jurisdicion suya.
Lop. Yo sabrè satisfacer,
obligandome à la paga.
Cresp. Jamàs pedì à nadie, que haga
lo que yo me puedo hazer.
Lop. Yo me he de llevar el Preso,
yà estoy en ello empeñado.
Cresp. Yà por acà he sustanciado
el Processo. *Lop* Què es Processo?
Cresp. Vnos pliegos de papel,
que voy juntando, en razon
de hazer la averiguacion
de la Causa. *Lop.* Irè por èl
à la Carcel. *Cresp.* No embarazo
que vais; solo se repare,
que ay orden, que al que llegare
le dèn vn arcabuzazo.
Lop Como à essas valas estoy
enseñado yo à esperar;
mas no se ha de aventurar
nada en esta accion de oy.
Ola, Soldado, id bolando,
y à todas las Compañias,
que aloxadas estos dias
han estado, y van marchando,
dezid, que bien ordenadas
lleguen aqui en Esquadrones,
con valas en los Cañones,
y con las Cuerdas caladas.
Sold. 1. No fue menester llamar
la Gente, que aviendo oido
aquesto que ha sucedido,
se han entrado en el Lugar.
Lop. Pues voto a Dios, que he de vèr,
si me dàn el Preso, ò no.
Cresp. Pues voto a Dios, que antes yo
harè lo que se ha de hazer. *Entrase.*
Tocan Caxas, y dizen dentro.
Lop. Esta es la Carcel, Soldados,
adonde està el Capitan,
sino os le dàn, al momento
poned fuego, y la abrasad;
y si se pone en defensa
el Lugar, todo el Lugar.
Esc. Yà, aunque rompan la Carcel
no le daràn libertad.
Lop. Mueran aquestos Villanos.
C. Què mueran? Pues què no ay mas?
Lop. Socorro les ha venido;
rompèd la Carcel, llegad;
rompèd la puerta.
Sale el Rey, todos se descubren, y D. Lope.
Rey. Què es esto?
pues de esta manera estais
viniendo yo? *Lop.* Esta es, señor,
la mayor temeridad
de vn Villano, que viò el Mundo;
y vive Dios, que à no entrar
en el Lugar tan apriessa,
señor, Vuestra Magestad,
que avia de hallar luminarias
puestas por todo el Lugar.
Rey. Què ha sucedido? *Lop.* Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan,
y viniendo yo por èl,
no le quieren entregar.
Rey. Quien es el Alcalde? *Cresp.* Yo.
Rey Y què disculpa me dais?
Cresp. Este Processo, en que bien
probado el delito està,
digno de Muerte, por ser
vna Doncella robar,
forçarla en vn despoblado,
y no quererse casar
con ella, aviendo su padre
rogadole con la paz.
Lop. Este es el Alcalde, y es
su padre. *Cresp* No importa, en tal
caso; porque si vn estraño
se viniera à querellar,
no avia de hazer Justicia?
Si: Pues què mas se me dà
hazer por mi hija lo mismo,
que hiziera por los demàs?
Fuera, de que como he preso
vn Hijo mio, es verdad,
que no escusàra à mi hija,
pues era la sangre igual.
Mirele, si esta bien hecha

la Causa, miren si ay
quien diga, que yo aya hecho
en ella alguna maldad;
si he inducido algun Testigo;
si està algo escrito de mas
de lo que he dicho, y entonces
me dèn muerte. *Rey.* Bien està
substanciado; pero vos
no teneis autoridad
de executar la Sentencia,
que toca a otro Tribunal:
Allà ay Justicia, y assi
remitid el Preso. *Cresp.* Mal
podrè, señor, remitirle;
porque como por acà
no ay mas que vna sola Audiencia,
qualquier Sentencia que ay
la executa ella, y assi,
està executada yà.
Rey. Què dezis? *Cresp.* Sino creeis,
que es esto, señor, verdad,
bolved los ojos, y vedlo;
aquesse es el Capitan.
Aparece dado garrote en vna silla el Capitan.
Rey. Pues como assi os atrevisteis?
Cresp. Vos aveis dicho, que està
bien dada aquesta Sentencia:
Luego esto no està hecho mal?
Rey. El Consejo no supiera
la Sentencia executar?
Cresp. Toda la Justicia vuestra
es solo vn Cuerpo no mas;
si este tiene muchas manos,
dezid, què mas se me dà
matar con aquesta vn hombre,
que estotra avia de matar?
Y què importa errar lo menos,
quien acertò lo demàs?
Rey. Pues yà que aquesso es assi;
por què como a Capitan,
y Cavallero, no le hizisteis
degollar? *Cresp.* Esso dudais?
Señor, como los Hidalgos
viven tambien por acà,
el Verdugo que tenemos
no ha aprendido à degollar;
y essa es querella del Muerto,
que toca à su autoridad,
y hasta que èl mismo se quexe,
no les toca à los demàs.
Rey. Don Lope, aquesto yà es hecho;
bien dada la muerte està,
que no importa errar lo menos,
quien acertò lo demàs.
Aqui no quede Soldado
ninguno, y hazed marchar
con brevedad, que me importa
llegar presto à Portugal.
Vos por Alcalde Perpetuo
de aquesta Villa os quedad. *Vase.*
Cresp. Solo vos à la Justicia
tanto supierais honrar.
Lop. Agradeced al buen tiempo,
que llegò su Magestad.
Cresp. Par Dios; aunque no llegàra
no tenia remedio yà.
Lop. No fuera mejor hablarme,
dando el Preso, y remediar
el honor de vuestra hija?
Cresp. Vn Convento tiene yà
elegido, y tiene Esposo,
que no mira en calidad.
Lop. Pues dadme los demàs Presos.
Cresp. Al momento los sacad. *Salen.*
Lop. Vuestro hijo falta, porque
siendo mi Soldado yà,
no ha de quedar preso. *Cr.* Quiero
tambien, señor, castigar
el desacato que tuvo
de herir à su Capitan,
que aũque es verdad, que su honor
à esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera.
Lop. Pedro Crespo, bien està,
llamadle. *Cresp.* Yà èl està aqui.
Sale Juan. Las plantas, señor, me dad,
que à ser vuestro Esclavo irè.
Reb. Yo no pienso yà cantar
en mi vida. *Chisp.* Pues yo si,
quantas cosas à mirar
llegue el passado instrumento;
Cresp. Con que fin el Autor dà
a esta Historia verdadera;
los defectos perdonad.

FIN.